

22 de septiembre del 2026
Martes Verde / Rojo
Feria o SANTOS CRISTÓBAL, ANTONIO Y JUAN, Mártires de Tlaxcala
MR p. 880 [919] / Lecc. II p. 820

Estos adolescentes fueron alumnos de las primeras escuelas franciscanas en Tlaxcala. Cristóbal nació en Atlíhuetzia, estado de Tlaxcala, hacia 1514-1515. Con insistencia trató de convertir a su padre, pero éste lo mató cruelmente en 1527. Antonio y Juan nacieron en Tizatlán, Tlaxcala, hacia 1516-1517. Cuando acompañaban a los primeros misioneros dominicos que iban a Oaxaca, fueron martirizados en 1529, en Cuauhtinchán, Puebla, por su celo evangelizador. Cristóbal, Antonio y Juan fueron los primeros nativos del continente americano que atestiguaron con su vida la fe en Cristo.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sab 3, 6-7. 9

El Señor probó a sus elegidos como oro en el crisol, y los aceptó como un holocausto. En el juicio de Dios serán premiados, pues la gracia y la misericordia son para sus elegidos.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y eterno, que con la sangre de los bienaventurados niños Cristóbal, Antonio y Juan, consagraste la primera evangelización del Nuevo Mundo; concédenos por su intercesión, que, abrasados por la fe de Cristo, seamos heraldos de su mensaje de salvación entre los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Diversas sentencias del libro de los Proverbios.]

Del libro de los Proverbios 21, 1-6. 10-13

Como agua de riego es el corazón del rey en manos del Señor: él lo dirige a donde quiere. Al hombre le parece bueno todo lo que hace, pero el Señor es quien juzga las intenciones.

Proceder con rectitud y con justicia es más grato al Señor que los sacrificios. Tras los ojos altaneros hay un corazón arrogante; la maldad del pecador brilla en su mirada. Los proyectos del diligente conducen a la abundancia, en cambio el perezoso no sale de la pobreza. Los tesoros ganados con mentira se deshacen como el humo y llevan a la muerte.

El malvado busca siempre el mal y nunca se apiada de su prójimo. Cuando se castiga al arrogante, el sencillo aprende; cuando se amonesta al sabio, crece su ciencia. El Señor observa el proceder de los malvados y acaba por precipitarlos en la desgracia. Quien cierra los oídos a las súplicas del pobre clamará también, pero nadie le responderá. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 118

R. Enséñame, Señor, a cumplir tu voluntad.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dame nueva luz para conocer tu ley y para meditar las maravillas de tu amor. R. He escogido el camino de la lealtad a tu voluntad y a tus mandamientos. Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. R. Guíame por la senda de tu ley, que es lo que quiero. Cumpliré tu voluntad sin cesar y para siempre. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 11, 28

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica.]

Del santo Evangelio según san Lucas 8, 19-21

En aquel tiempo, fueron a ver a Jesús su madre y sus parientes, pero no podían llegar hasta donde él estaba porque había mucha gente. Entonces alguien le fue a decir: «Tu madre y tus hermanos están allá afuera y quieren verte». Pero él respondió: «Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica». Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Respondiendo a los que le avisaban de la presencia de su madre y de sus parientes, Jesús define a quienes vendrán a ser parte de su «familia», a partir de la nueva realidad inaugurada con la llegada del Reino. Superando el parentesco meramente natural, Cristo declara que los requisitos exigidos son dos: escuchar la palabra de Dios y luego ponerla en práctica. Y en ambas cosas un modelo acabado fue precisamente María, su primera y mejor discípula. Este «nuevo parentesco» no es un menosprecio hacia su madre, sino más bien una implícita y muy preciada alabanza.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo, que te presentamos al conmemorar el sacrificio de tus mártires; y te pedimos que el misterio que dio valor en la persecución a los santos Cristóbal, Antonio y Juan, nos dé también a nosotros constancia en la adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sab 3, 4

Si han padecido tormentos delante de los hombres, la esperanza de los elegidos es inquebrantable para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Conserva tus dones, Señor, en nosotros, y haz que lo que de tu bondad recibimos en la festividad de los mártires Cristóbal, Antonio y Juan, sea para nosotros fuente de salvación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.